

Relatos emocionales en el deporte de personas con diversidad funcional. Casos del esquí adaptado en Bariloche (Argentina), en el inicio del siglo XXI

Emotional narratives in sport among people with functional diversity. Cases of adaptive skiing in Bariloche (Argentina) at the beginning of the 21st century

Bio, Claudio Luis*

Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.
claudioluisbio@gmail.com

Mársico, Leonardo Daniel**

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales, Argentina.
leomarsico@gmail.com

Resumen

Presentamos la exploración y el análisis de experiencias emocionales a partir de relatos de personas con diversidad funcional que accedieron a realizar prácticas de esquí en Bariloche, Argentina, como una forma educativa y deportiva específica. Del encuentro con diez protagonistas, retomamos sus recuerdos y recorridos emocionales que se retrotraen hasta 30 años atrás, para explorar relaciones comunes y particulares en la explicitación de sus vivencias durante las prácticas de esquí y también de sus efectos en las interacciones posteriores. Utilizamos estrategias del análisis del discurso para analizar las entrevistas, revisar documentación y entrecruzar información que dieran certeza sobre las experiencias personales y los eventos narrados. Analizamos la información desde una mirada crítica y emancipatoria de los hechos sociales haciendo foco en las experiencias educativas y deportivas personales. Encontramos en los relatos que la propuesta de esquí fue relevante en la disposición de escenarios que transformaron de manera sustancial, la comprensión de la práctica primero, del ambiente después y de las interacciones sociales como trasfondo común y necesario. Las personas entrevistadas indicaron que esto modificó favorablemente sus vínculos sociales, actitudes y sensaciones personales, tanto para ellos mismos, como para sus familias.

Palabras clave: Diversidad funcional; Emociones; Esquí; Prácticas corporales; Ambiente natural.

Abstract

This article presents an exploration and analysis of emotional experiences based on narratives of people with functional diversity who engaged in adaptive skiing practices in Bariloche, Argentina, as a specific educational and sporting activity. Through encounters with ten participants, we draw on their memories and emotional trajectories —extending back up to 30 years— to explore both shared and distinctive dimensions in the articulation of their experiences during skiing practices, as well as the effects of these experiences on subsequent social interactions. Discourse analysis strategies were employed to analyse interviews, review documentation, and cross-reference information in order to ensure the credibility of personal experiences and narrated events. The analysis was conducted from a critical and emancipatory perspective on social phenomena, with a particular focus on personal educational and sporting experiences. The narratives reveal that the skiing programme was significant in creating settings that substantially transformed participants' understanding of the practice itself, their relationship with the environment, and their social interactions as a common and necessary background. Interviewees indicated that these experiences positively influenced their social relationships, attitudes, and personal feelings, both for themselves and for their families.

Keywords: Functional diversity; Emotions; Skiing; Body practices; Natural environment.

* Prof. de Educación Física, Profesor Adjunto cátedra E.F y Problemática Educativa 1, y coordinador del área de Accesibilidad Académica, Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Centro de Estudios de Historia Regional (CEHIR - Comahue), Proyecto Investigación-Universidad Nacional del Comahue (04/H185) *Instituciones, prácticas educativas, corporales y culturales. Estudios regionales y de género en la Norpatagonia del siglo XX*. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3826-8093>

** Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS CONICET-UNCo) Argentina, doctorando en Ciencias de la Educación (UNLP). Profesor Adjunto y Jefe de Trabajos Prácticos, Universidad Nacional del Comahue. Mg. en Ciencias Sociales y Humanidades y Prof. de Educación Física. Centro de Estudios de Historia Regional (CEHIR - Comahue), Proyecto Investigación-Universidad Nacional del Comahue (04/H185) *Instituciones, prácticas educativas, corporales y culturales. Estudios regionales y de género en la Norpatagonia del siglo XX*. Proyecto Investigación-Universidad Nacional del Comahue (04/B266) *Trayectorias y prácticas infantojuveniles en circuitos escolares, deportivos y recreativos de élites y clases altas de S.C de Bariloche*. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0224-5330>

Relatos emocionales en el deporte de personas con diversidad funcional. Casos del esquí adaptado en Bariloche (Argentina), en el inicio del siglo XXI

Introducción y marco teórico

"A esto lo llamarían tal vez narcisismo, pero yo lo llamaría: alegría de ser. Alegría de encontrar en la figura exterior los ecos de la figura interna: ah, entonces es cierto que no me imaginé, yo existo."

Fragmento de *Revelación de un mundo* de Clarice Lispector
(Lispector & Sato, 2004, p. 10)

Al igual que una persona que se mira en un espejo, una sociedad desea verse reflejada en individuos (*modelos*¹) con características de lo que se quiere ver o que, de alguna manera, *modela* la idealización de la propia sociedad. Cuerpos ideales para habitar territorios aptos. Esos *cuerpos-otros* —o, *cualquier cualquiera* (Skliar, 2011, p. 21)— de las personas con *diversidad funcional* (Romañach Cabrero & Lobato, 2007) no siempre fueron ni son *bien vistos* ni *bienvenidos*. Y ante lo que algunos juzgan como falta de *aptitud*, muchas veces no se les permite habitar esos espacios *de lo común*.

La sola presencia de personas con diversidad funcional en los territorios de una comunidad es una situación para algunos incómoda, para otros, problemática, pero para los más intrépidos, es desafiante. A su vez, para la persona en situación de diversidad funcional, un entorno novedoso se

1 La inscripción teórica del texto se irá desarrollando en esta sección, pero queremos anticipar que, en este trabajo, cada vez que enunciamos términos como *Modelo*, *Normal*, *Común* o *Apto* —similares o derivados— utilizamos *cursivas* expresamente para indicar la tensión que presenta desde nuestra mirada, el uso de esos términos transferidos del discurso Normalista-Normalizador e Higienista-Higienizador. En tanto que presentamos intencionalmente la tensión conceptual muy sedimentada en el discurso coloquial (*doxa*), adrede hacemos su uso discursivo con el propósito de interpelarla. Entendemos que existe una contradicción haciendo su uso en este juego irónico, y lo hacemos asumiendo y explicitando que es necesario entenderlo desde este posicionamiento también.

presenta, acaso, con esas mismas características: incómodo, problemático y quizás, también, desafiante.

Podríamos pensar esta complejidad desde la perspectiva del modelo rehabilitador (Palacios, 2008) como si fuera un juego de encastre, en el cual las personas son *piezas* o *modelos* que deben encajar dentro del *molde* de los imaginarios del entorno social y cultural para ser aceptadas en el tablero comunitario. Pero el molde de la *normalidad* no tiene un casillero de recepción para la *forma* de una persona con diversidad funcional. En cambio, intentando trascender el modelo Social de la discapacidad, elegimos el término de personas *con diversidad funcional* presentado por Romañach Cabrero y Lobato (2007) por la condición primera de estar elaborado por el mismo sector social que recibe la categoría, y preferido por Palacios (2008) en tanto "(...) se elimina la connotación negativa sobre las palabras que aluden a las características de un ser humano" (p. 34).

En este trabajo hemos relevado que, en el relato de personas con diversidad funcional y de algunos de sus familiares y docentes, la experiencia transitada en prácticas de esquí —que comprenden la diversidad funcional—, logran generar un efecto de espejo donde cualquier cuerpo-otro puede verse reflejado dentro de los márgenes de la sociedad. Esas iniciativas de orden inclusivo podrían percibirse como la luz que ilumina a quienes se reflejan, tanto observadores como observados, en el marco de la sociedad y les devuelve *otra imagen* del otro lado —una que representa, de manera más amplia, a la comunidad—. Esta idea de imagen o de reflejo están elaboradas también en trabajos de Rosato et al. (2009), Le Breton (2013) que, entre otros nos remiten a la idea de intentar analizar los hechos y los protagonistas desde adentro, tratando de percibir luces y sombras de la interacción constante e ineludible entre contextos, prácticas y sociedad.

Para incorporar a las emociones —que captamos durante el proceso de investigación— utilizamos tanto la referencia de Scribano (2020) de ecologías emocionales, particularmente por sus factores de conexión, de familiaridad, su relación con otras emociones y su necesidad de ser entendida en un contexto específico. Asimismo, nos ofrece cuerpos/emociones como otra mirada interesante para el abordaje conceptual de manera integral (Scribano, 2013). Siguiendo la propuesta de Scribano (2013) observamos la imposibilidad de analizar el hecho social —en este caso los efectos emocionales en las personas con diversidad funcional que accedieron a la práctica de esquí— tomando la sociología del cuerpo y de las emociones por separado. Por tanto, elegimos analizar los relatos en articulación con el desarrollo personal de experiencias, integrados en el contexto social y de la práctica, en que se fueron realizando.

A su vez buscamos analizar la práctica deportiva del esquí —y todas sus experiencias concomitantes— vistas desde un aspecto educativo que logra transformar las valoraciones en torno a la diversidad funcional. Tensiona el modelo ideal trabajado por Ferrante (2012) de “... *cuerpo legítimo* a nivel global...” asociado a “...rasgos valorados [de la] sociedad salarial” (p. 44) para prestarle atención a las percepciones-otras y los cuerpos-otros que no siempre encajan en ese ideal. Pero, gracias a estas oportunidades, “... comienzan a ser valorados de otra manera por el conjunto de la población, rompiendo con esquemas prejuiciosos” (Ramírez, 1971, como se citó en Ferrante, 2012, p. 43). En consecuencia, proponemos entender al esquí como práctica social, donde posicionamos a las prácticas (*corporales*, como se las puede encontrar adjetivadas como concepto en el campo de la Educación Física) de esquí,² como prácticas construidas social e históricamente (Bracht, 2005). Estas involucran la integralidad cuerpos/emociones, y se encuentran tensionadas simbólicamente, monetizadas económicamente y distinguidas social e históricamente (Bourdieu, 2002; Mársico, 2020; 2021; Serracanta i Marcet, 1998).

Presentamos indicadores que dan cuenta de una práctica que mostró la capacidad de romper con lo esperado para estas personas con diversidad funcional, posibilitando reconfigurar las geometrías (Scribano y Aimar, 2012) de sus cuerpos/emociones

2 Nota: el esquí se enmarca en prácticas de deslizamiento que se asimilan mucho biomecánicamente con las prácticas de rodamiento y otros vehículos. Simplificadamente, en todas existe la necesidad de elementos (bicicletas, *rollers*, esquíes, tablas) que, con movimientos de leve amplitud articular, pueden generar grandes desplazamientos (recorren grandes distancias o alcanzan velocidades mayores que las que se logran sin ese elemento).

(Scribano, 2013; 2020), que establecen una ruptura de lo esperado socialmente (Scribano y Aimar, 2012).

Para enmarcar, contamos que el origen de este proyecto de esquí para personas con diversidad funcional en Bariloche fue tomando diversos moldes de lo inclusivo, para generar un movimiento que lleva más de 30 años cambiando imágenes, representaciones, emociones y sentidos. Estas propuestas de esquí para personas con diversidad funcional fueron habilitando espacios dignos, cambiando entornos para darle la bienvenida a la presencia de otros cuerpos/emociones y a nuevas miradas desde la propia voz de sus protagonistas.

Metodología

Inscribimos este trabajo dentro del heterogéneo (sub-) campo de la Educación Física dentro de las Ciencias Sociales y Humanidades. Intentamos resignificar ciertos marcos y conceptos teóricos para abordar relatos, hábitos y prácticas desde una perspectiva sociológica de los deportes. Este análisis se posiciona en una mirada crítica y emancipatoria, que comprende los condicionamientos y las limitaciones de la sociedad y, a su vez, admite la capacidad de agencia de las personas y las instituciones involucradas (Ferrante y Aimar, 2010) a la vez que intenta objetivar las subjetividades implicadas (Bourdieu, 2003; Selltiz et al., 1980) en un proceso de reflexividad que combina extrañamiento y familiaridad con el objeto de estudio.

Mediante un enfoque cualitativo y la utilización de herramientas del método etnográfico elegido por nuestra pertenencia institucional al sector estudiado, buscamos profundizar y complejizar el entendimiento subjetivo y situado de personas con diversidad funcional —y de su entorno más próximo— que han logrado acceder al esquí. A través del análisis de relatos específicos, el estudio identifica y examina dimensiones y aspectos cotidianos desde perspectivas sociológicas, educativas y antropológicas y ofrece una discusión para ampliar el tema.

Para aportar a la comprensión de las emociones experimentadas en las vidas de personas con diversidad funcional en Bariloche a través de prácticas deportivas, tomamos la práctica del esquí por varias razones. Primera, estas prácticas se realizan en una institución central de pertenencia de personas con diversidad funcional quienes la esperan con entusiasmo cada año. Segunda, considerado desde afuera de la ciudad de Bariloche, la nieve y el esquí resultan referencias ineludibles en el imaginario

colectivo. Tercera —y contradiciendo a la anterior—, en la ciudad de las *dos Bariloches*, donde la pobreza se contrapone a la Suiza-Argentina, la práctica del esquí a la que accede menos del 10% de toda su población (Mársico, 2021), la entendemos como práctica de elite que se constituye como un delineador disruptivo en las geografías de los cuerpos/emociones de las personas con diversidad funcional.

El período estudiado abarca la totalidad de la existencia de la primera propuesta abierta de esquí para personas con diversidad funcional en el país, desde su creación en 1991 hasta el presente.³ La selección de la muestra la realizamos por proximidad e involucramiento con la institución organizadora, facilitada por la afinidad personal creada después de casi 20 años de trabajo conjunto. El límite de entrevistas analizadas se acotó al segmento que pudo dar cuenta de relaciones emocionales con las prácticas de esquí. Esto fue posible dada por la extensión acotada del universo de estudio. Entrevistamos a 24 personas de las que, para este trabajo, se tomó el relato de 10. En todos los casos, hemos recibido la aprobación para publicar los nombres de las personas entrevistadas, en los trabajos derivados de la investigación. Muchos de ellos, además, se sentían orgullosos de que sus historias se dieran a conocer.

Contexto de 'la chispa inicial'

En el invierno de 1990, Viviana "Bibi" Debita⁴ y Reni Viaene, instructoras de esquí que vivían y trabajaban en Bariloche, se interesaron por un curso de *Formación en enseñanza para discapacitados* que dictó la organización de *Olimpiadas Especiales Internacional* (OEI) en esa localidad. Bariloche, posee el centro de esquí más grande de Sudamérica y ofrece la mayor infraestructura de servicios de invierno. La representación social de la ciudad ligada a la nieve y al esquí, asociada a su vez por su historia al turismo, adquieren dimensiones nacionales (Mársico, 2021; Navarro Floria, 2008; Núñez & Vejsbjerg, 2010; Núñez, 2014).

Durante los días del curso de formación de OEI, fueron convocados tres niños de la Escuela Especial n°6,⁵ para poder realizar prácticas de esquí con ellos. A Bibi no le pareció justo y se sintió molesta pues asumió que los niños convocados únicamente

podrían ir a esquiar, en toda su vida, esos pocos y únicos días.

Sin embargo, motivadas por esta experiencia, Bibi y Reni esperaron al final de la temporada invernal —momento en el que tendrían menos trabajo dando clases de esquí y las pistas estarían menos asistidas— y solicitaron en la Escuela Especial n°6 que cinco o seis niños por día, pudieran asistir al centro de esquí Catedral, para tomar clases con ellas. Resumiendo un recorrido de más de 30 años,⁶ se fueron sumando más alumnos para aprender y más voluntarios para enseñar. Según sus palabras, lentamente y con mucho esfuerzo, también articularon con otras instituciones locales que trabajaban en el ámbito de la educación especial, del deporte adaptado, y de la formación docente y técnico-profesional, siendo todas de diversas jurisdicciones. De esta manera, Bibi y Reni formaron su propia *escuela de esquí adaptado*,⁷ bajo la estructura de la *Fundación Desafío Bariloche* (en adelante, Desafío Bariloche), dedicada a promover la práctica del esquí para personas con diversidad funcional.

Durante los primeros años, la población destinataria de Desafío Bariloche estaba casi totalmente formada por estudiantes de la Escuela Especial n°6 a la que, de a poco, se fueron sumando alumnos de otras instituciones que educaban a personas con diversidad funcional. Tal es el caso de la Escuela Especial n°19 y la organización privada Camino al Sol. Fue en esta última institución, donde Bibi y Reni conocieron a las docentes que, unos años más tarde, formarían Cre-Arte:⁸ institución de gestión social que participa regularmente del programa de esquí de Desafío Bariloche, con una población de jóvenes y adultos desde los 18 años.

No hemos podido encontrar información que contrarreste que, al momento en que Bibi y Reni comenzaron a dar clases de esquí para personas con diversidad funcional, en Sudamérica, se hubiera llevado adelante otra experiencia similar. En el

6 Proponemos el estudio del recorrido histórico, institucional y social específico para otro trabajo específico.

7 En el léxico del mundo del esquí, las Escuelas de esquí son los espacios comerciales destinados al turismo para aprender a esquiar. Lejos están de poseer un encuadre y procedimientos pedagógicos, como una institución educativa.

8 *Cre-Arte*: "El Centro Cultural Cre-Arte participa en la formación e impulso de artistas con discapacidad en situación de pobreza, a través de 31 disciplinas artístico-culturales, que van desde las artes plásticas hasta las escénicas, distribuidas en más de 100 talleres semanales gratuitos en la ciudad de Bariloche." Fundado en 1995, trabajan "... para que las personas con discapacidad puedan desarrollar una vida autónoma y digna promoviendo la igualdad de oportunidades y el empoderamiento de los derechos". (Cre-Arte, s./f.).

3 Año de cierre de la última entrevista, 2024.

4 Entrevistas realizadas, respectivamente, en Bariloche en abril 2023.

5 Las escuelas de *educación formal* para personas con discapacidad en la provincia de Río Negro (Argentina) se llaman *Escuelas Especiales* y se numeran para toda la provincia.

presente, podemos registrar que las escuelas de esquí dedicadas al turismo ofertan sus propias clases de *esquí adaptado* (a personas con diversidad funcional) y, también, clases inclusivas (no selectivas por niveles técnicos de esquí). Desde 1991, Desafío Bariloche ha registrado el paso de más de 3500 personas con diversidad funcional por sus servicios de clase de esquí (Nieva, 2023).

Experiencias que dejan huellas

"El cerro⁹ me cambió la vida", aseguraba Marcelo¹⁰ cuando comenzamos la entrevista... -

En 1993, el equipo conformado de Olimpiadas Especiales Argentina¹¹ participó de los *Juegos Especiales de Invierno* en Austria (Salzburg y Schladming) y luego, en 1997, en Canadá (Toronto). En ambas oportunidades, Bibi y Reni lograron conformar un seleccionado nacional con atletas que participaban de sus clases de esquí adaptado. A partir de esta experiencia, así como del crecimiento y desarrollo de sus integrantes, muchas personas con diversidad funcional lograron viajar al extranjero para representar a su país y muchas otras pudieron acceder con regularidad a la práctica del esquí (Figura I).

Figura I. Recorte del Diario el Cordillerano, 20 de marzo de 1996.



Fuente: Gentileza de Rodrigo Fernando Pérez (archivo personal).

9 En Bariloche, las personas llaman al *cerro* como tal, cuando remiten de manera cotidiana al *Cerro Catedral*, el lugar donde está emplazado el centro de esquí y actividades invernales nominado: *Centro Invernal Dr. Antonio Lynch*.

10 Entrevista realizada en Bariloche, agosto 2023.

11 Asociación civil con alcance en toda Argentina. Pertenece al movimiento *Special Olympics*, avalado por el Comité Olímpico Internacional (COI), Comité Olímpico Argentino (COA), Agencia de Deporte Nacional, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y Federaciones Deportivas. (Olimpiadas Especiales Argentina,

En lo que nos atañe para este artículo, nos focalizamos en mostrar las diversas formas en la que estas instancias de aprendizaje del deporte sirvieron, por sobre todo, para desarrollar un cúmulo relevante y significativo de muchas otras experiencias de vida. Sintetizamos toda una serie de elementos que pudimos identificar a partir de los participantes directos y sus allegados.¹² Por ejemplo, aquí destacamos que el titular habla de “chicos especiales” al referirse a una selección nacional, aludiendo de algún modo a una mirada infantil sobre estos deportistas. Más allá de la importancia de que aparezca una nota en un diario, haciendo públicas las imágenes que constatan lo disruptivo de esa nueva presencia, se desliza casi imperceptiblemente la subvaloración subyacente ante una imagen novedosa de los logros de las personas con diversidad funcional.

El acceso a la nieve

Uno de los aspectos centrales que subyacen en estas experiencias de personas con diversidad funcional esquiando, se relaciona con la estructura social, cultural, económica e histórica que muestra, desde hace más de medio siglo, al esquí como una práctica de elites. En términos de Bourdieu (2002), quien fue capaz de relacionar múltiples prácticas con la reproducción social, compartimos: “... más o menos claramente asociado a una clase (...) el tenis y el esquí a la burguesía, y el golf a la gran burguesía” (pp. 17-18). En esta misma línea de pensamiento, nos pareció destacable el análisis de Müller (1986) respecto de los planteos de Bourdieu, donde especifica:

Junto a la lucha de clases económicas, también es una lucha de clases simbólica, porque la lucha no es sólo acerca de la distribución de bienes y servicios, sino también en torno a los valores correctos, las normas legítimas y estilos de vida distintivos de clase. (p. 170)¹³

Esto nos presenta, lo que la incidencia concreta de *cuerpos-otros*, ajenos a la *normalidad*, pueden significar en términos sociales: una disrupción en el *statu quo*. Entre las expresiones registradas, destacamos que Marcelo (43 años), siendo de Bariloche, no conocía la montaña, que nunca había esquiado y que todo el equipamiento que usaba para esquiar le era provisto por Desafío Bariloche. Además de los ineludibles esquís, bastones, antiparras y botas, les proveían de guantes, gorros de abrigo,

12 Todas las personas nombradas, entrevistadas entre 2021 y 2024, dieron su consentimiento para utilizar sus nombres completos en publicaciones derivadas del proceso de investigación.

13 Traducción propia.

camperas y pantalones térmicos, por cierto, en casi su totalidad, usados y donados. En parte, esto nos muestra el carácter vulnerable del sector social al que pertenecen, dado que es vestimenta de uso habitual en invierno.

Otro de los entrevistados es Valentín (17 años).¹⁴ Él practica esquí de manera recreativa junto a Desafío Bariloche desde hace diez años y nos cuenta que "... antes de esquiar iba a la montaña con mi familia cuando íbamos de paseo..." y que, ahora, puede bajar esquiando desde la cumbre del cerro Catedral. Para la gran mayoría de las personas, moverse en la ciudad resulta una gran dificultad por sus relieves abruptos y falta de *diseño universal*.¹⁵ Valentín se moviliza en silla de ruedas y, por lo tanto, cuando accede a esquiar en el cerro, debe poder cruzar el centro de esquí para equiparse, luego, llegar hasta las aerosillas con el objetivo de, finalmente, esquiar en un *monoesquí*.¹⁶

Al mismo tiempo Fernanda,¹⁷ madre de Valentín, nos indica su perspectiva sobre un aspecto de la estructura social: "*Por el lugar en el que vivimos, es una práctica que todos deberían poder probar. No sólo por la inclusión en sí, sino también por la conexión con el ambiente que se genera; el viento, el sol, la nieve y todas las condiciones climáticas que se experimentan. Y si les gusta, es alegría pura.*"

El logro de concretar el acceso a estas prácticas de esquí, dentro de un ambiente natural y con características muy diferentes a las que poseen los espacios donde acceden habitualmente, les brinda una oportunidad que no se daría de otra manera. El hecho de que ciertos sectores sociales normalmente excluidos accedan y sostengan las prácticas, nos genera interpretaciones diversas. Aquí destacamos la creación de nuevas *geografías* emocionales y nuevas existencias cuerpo/emociones, donde se encuentra el sentido más subjetivo, y que remite a las experiencias personales y las emociones que despierta. Estas nuevas experiencias, generan también la posibilidad de ampliar el horizonte de lo posible, de buscar más allá de lo cotidiano. Son las experiencias que dejan huellas de referencia, marcas sociales de lo que sí se puede hacer.

14 Entrevista realizada en Bariloche, octubre 2023.

15 Nos referimos al movimiento de diseño arquitectónico que intenta evitar todo tipo de obstáculo o limitación estructurante en cualquier tipo de construcción.

16 Esquí en su única pierna, donde el equilibrio se complementa con "bastones-esquí" que apoyan con los brazos. Deriva del monoesquí original para dos pies juntos.

17 Entrevista realizada en Bariloche, octubre 2023.

Las prácticas más impensadas

En este caso es el esquí —aunque de manera más general podría ser cualquier práctica deportiva de deslizamiento e incluso, cualquier otra práctica— el que acarrea la posibilidad de disfrutarlo por el mero hecho de realizarlo. Manifiesto de manera clara en la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (ONU, 2006),¹⁸ son de público conocimiento las limitaciones culturales y, ergo, estructurales, que padece históricamente este sector social. Esto se acentúa claramente en la interseccionalidad delimitada por diversas condiciones como la económica, la de género, la etnia, la edad, la social, entre otras. Entendemos que la implementación de cualquier práctica novedosa es una de las maneras posibles, que habilitan a explorar nuevas maneras de relacionarse entre sí, con el ambiente y, a su vez, disfrutarlo.

Sandra (54 años), que posee una diversidad funcional física, nos cuenta: "*Cuando comencé a esquiar, no tenía idea de que lo podía llegar a hacer, no estaba en mis planes.*". De sus palabras, entendemos que sus planes de entonces -o sus *no planes-*, presentes de manera tácita o no expresados, le imposibilitaban proyectarse. Estaba la restricción de las condiciones materiales para su realización y del condicionante social que suponía que no podría esquiar. Y, al mismo tiempo, la inviabilidad de registrar sus propias sensaciones y emociones en la nieve. En otras palabras, lo *esperado* en su cotidianidad, era la imposibilidad siquiera de imaginarse a sí misma, esquiando.

Lolo¹⁹ (52 años) también posee una diversidad funcional intelectual y, su hermana Pili, nos relata muchas cuestiones en simultáneo cuando manifiesta que "*La experiencia del esquí, siendo un deporte que parecía inalcanzable, el acceder... y sumado a la discapacidad que pone trabas... y le da placer y aún lo sigue haciendo*". En este fragmento podemos percibir la barrera simbólica flanqueada familiarmente al lograr que Lolo esquíe, en términos de violencia institucional -tácita, por supuesto- que supone al esquí en un horizonte imposible. Lo destacable de Pili es que, en simultáneo, realiza la conexión con el goce por la práctica en sí misma que, según creemos, puede producir una doble satisfacción: en tanto práctica inimaginada, increíble y fantástica, a la vez que se hace con gusto, se desea y se sostiene.

18 Artículo 30, *Participación en la vida cultural, las actividades recreativas, el esparcimiento y el deporte*. Particularmente el inciso 5°.

19 Entrevista realizada en Bariloche, agosto 2023.

Argentina²⁰ (46 años) es otra esquiadora que compara las sensaciones del esquí con las que tiene al realizar deportes ecuestres: *“Lo puedo comparar con el deporte que yo hacía y por el que tuve el accidente, que eran las jineteadas. Es una sensación única, difícil de entender, porque solo el que es jinete siente esa adrenalina y sensación única”*. Encontramos un punto menos común en los relatos, porque puede vincular sensaciones de su práctica de esquí a otras que realizaba. Esto tiene un valor subjetivo importante en términos de las representaciones previas que se pueden hacer de las sensaciones que se van a tener. La equitación no es una práctica de deslizamiento y, sin embargo, le permitió a Argentina establecer relaciones de velocidad y disfrute similares. No es novedoso observar que las disposiciones corporales para enfrentar, explorar y desarrollar una práctica, forzosamente llevarán una trayectoria particular de aprendizaje que podría ser más aprehensible teniendo otras similares ya incorporadas.

En suma, observamos que para algunas personas con diferentes perfiles de diversidad funcional, estas experiencias no son para nada habituales en sus vidas, y que sus anclajes posibles para su comparación también son disímiles y abordan dimensiones diferenciables. En todo caso, la práctica del esquí brinda la posibilidad de acceso a experiencias novedosas en las expectativas de sus vidas y que habilitan la generación de nuevas respuestas emocionales y subjetivas según cada caso.

El hecho de acceder a la práctica del esquí habilita a estos *cuerpos-otros* a acceder a una nueva geometría emocional que ahora pueden nombrar, pueden describir, porque las experimentaron y es en ese relato que nos encontramos iguales, en tanto nos podemos referir a ellas en nuestra singularidad, como indica Le Breton (2013), en nuestra propia significación.

Las experiencias de aprender

Al menos por un momento, la enseñanza mediante la incorporación de prácticas novedosas — no frecuentes en la propia experiencia—, acentúan la atención —y, eventualmente, el interés— de quienes aprenden. Y tampoco pasan inadvertidas en los

20 Entrevista realizada en Bariloche, octubre 2023.

cuerpos/emociones de quienes las realizan, aquellas prácticas que icónicamente como el esquí, además se comunican en su sentido más simbólico, cargadas de éxtasis, de buen clima, de cuerpos idealizados, de aspiración social exitista y, en sentido contrario, atravesadas por toda una serie de procedimientos de acceso penoso al centro invernal, de equipamiento tortuoso y de traslado tosco hacia las aerosillas.

Marcelo nos relata que tenía 10 años de edad cuando participó por primera vez del programa de esquí de Desafío Bariloche: *“Ahí aprendí a hacer mi primera cuña”* contó refiriéndose a este gesto técnico ineludible.²¹ La cuña suele aprenderse como uno de los primeros recursos de estabilidad y control, y resulta algo contradictorio pues lo ofrece a costa de rigidez postural. Ya Parlebas (1970) indicaba que esto puede contrariar el desarrollo posterior de la esquiada a partir de vincular emociones y acciones que, luego, costaría mucho reeducar. Marcelo, relata su aprendizaje de la cuña como un hito importante dentro de su aprendizaje. Un primer paso en el dominio de un entorno novedoso y complejo a la vez. Algo externo que él pudo incorporar a sus experiencias.

Al mismo tiempo, una de las palabras que más repitió Marcelo fue *compartir* y, cuando tratamos de darle mayor profundidad al término, él refirió a la oportunidad que tuvo de subir un avión y conocer otro país (cosa que nadie en su familia había hecho), de los distintos momentos que vivió un sin número de emociones junto a la delegación Argentina en la que conoció mucha gente, y de lograr comprender *“cómo debía manejarse en un hotel”* y hablar en otro idioma (Figura II). En sus palabras, pareciera que su horizonte de posibilidades se vio ampliado por una existencia sensible a realidades explícitas y tangibles, complementarias e ineludibles en la experiencia de representar un país en el exterior. Marcelo nos hizo entender que, para él, la palabra *compartir* comprende o agrupa diferentes sensaciones dentro de experiencias significativas en su vida, como aquellos momentos donde él se percibió dentro de un grupo, en el que era convidado y protagonista a la vez. Tal vez, estaban *compartiendo* el mundo con él.

21 *Cuña*: posición de los esquíes con las puntas casi juntas y las colas separadas. En pendientes suaves, permite graduar la velocidad a costa de cierta soltura.

Figura II. Compañeros de la delegación argentina en las olimpiadas.



Fuente: Gentileza de Rodrigo Fernando Pérez (archivo personal).

Valentín nos remarca con claridad qué es lo que le deja esta práctica, en términos de experiencias y percepciones. Comenta que lo que el esquí más le exige es *equilibrio y velocidad* ya que, en su vida personal y en la práctica de otros deportes que entrena, esas sensaciones no están tan acentuadas. Esto nos pareció destacable para pensar alternativas posibles sin nieve que habiliten sensaciones similares.

Retomando a Fernanda, ella recuerda las primeras clases de esquí que tomaba Valentín: *"En principio lo llevamos para que haga recreación, conocer y probar algo distinto y le encantó. Desde el principio quiso seguir y aprender. Siente libertad y velocidad nos dice. Nosotros como padres vemos felicidad y disfrute"*. Ella esquiaba cuando era chica y su marido se lesionó tiempo atrás queriendo aprender. Cuando su hijo logró acceder al esquí, Fernanda quiso volver a hacerlo *"para acompañarlo y verlo"*. Ella acompaña en pistas hasta nivel intermedio porque no se anima a la velocidad que baja Valentín con el instructor que lo acompaña. En sus propias palabras: *"ellos con su velocidad y experiencia me pasan muy rápido"*. Interpretamos en este fragmento, la intencionalidad inicial de una familia intentando ampliar las oportunidades a su hijo. Subrayamos el deseo de Valentín al perseverar en la práctica donde habría algo que lo convocaba que, con el relato de Fernanda, pareciera vincularse con la felicidad. Deseo que luego, Fernanda con mayor perspectiva, parafrasea enunciando *libertad y velocidad* como sustantivos/experiencias conectadas, contrario a otras instancias de su vida más restringidas en el movimiento y, tal vez, en su emoción al desplazarse sin restricciones. Finalmente, cierra con una sensación de retroalimentación hacia la familia de alegría, de meta alcanzada, incluso y tal vez, de completud. En

cualquier caso, su significación favorece el presente de todos los involucrados.

Fernanda cuenta, en otro segmento, que su mirada sobre los aprendizajes más importantes que Valentín pudo haber tomado de la experiencia del esquí son: *"Le enseñó que puede lograr más de lo que pensaba. Le generó compromiso y ganas de aprender. Ganó confianza en sí mismo. Se plantea objetivos para el próximo año y entrena gestos deportivos hasta la siguiente temporada."* y aún más específicamente, nos explicita: *"Puntualmente a nivel motor por su condición; la actividad fue de gran importancia como todos los deportes que él realiza, para ganar movimientos específicos, equilibrio, estabilidad en tronco, coordinación de todos sus sentidos, fortalecimiento muscular y acompañó su crecimiento."*. Encontramos en este relato que, además de la disciplina esquí, existe todo un cuerpo de saberes sociales y morales que se ponen en juego y se valoran particularmente.

La práctica del esquí suele producir vértigo, ya sea por el desnivel, por la velocidad o por el deslizamiento del apoyo. Las emociones derivadas dependen del grado de control y disfrute de cada persona. Para algunas personas con determinados perfiles de diversidad funcional, estas experiencias no son habituales, están escondidas de ellas o directamente prohibidas en sus vidas. En este sentido, la iniciación en el esquí, ofrecido de manera contenida, les brinda nuevas oportunidades de experimentar sus cuerpos/emociones.

Uno de los pocos trabajos escritos a los que pudimos acceder que relaciona las emociones y la enseñanza del esquí es el de Parlebas (1970). Este autor presenta cómo el componente de vértigo puede derivar en miedo, y lo contrasta con las estrategias metodológicas de enseñanza del esquí en Francia. Parlebas destaca que el primer apoyo que suele enseñarse es con la cuña. Ese gesto, que proporciona una estabilidad poco dinámica, permite al esquiador conectar cuerpo/emoción con una sensación de control y seguridad. Nos interesa hacer un breve foco en este tema porque coincidimos con su análisis, en que existe un efecto contradictorio en la emocionalidad (seguridad-miedo) según esta propuesta metodológica utilizada en muchas —si no, todas— escuelas de esquí de Argentina. Si bien la práctica dominada del esquí genera adrenalina y una sensación de libertad, para algunas personas con diversidad funcional, estas experiencias pueden ser extremadamente inusuales. Como menciona Parlebas (1970), se debe atender a la secuencia de enseñanza, que puede influir en la manera en que se experimenta

la relación entre el vértigo y la confianza de su control durante el aprendizaje.

Resumiendo, nos interesa remarcar que la práctica del esquí, además de desarrollar ciertas habilidades físicas, incluye el desarrollo de destrezas sociales, la experiencia de emociones y aproximaciones de autonomía, atravesadas todas, por sensaciones y emociones. Reconocer esto podría orientar su enseñanza con miras de facilitar —antes que dificultar— la interacción con un entorno poco habitual para muchas personas. En el mejor de los casos, "La práctica del esquí trae una mejora del conocimiento de los propios límites del cuerpo, del esfuerzo físico, de las habilidades" (Serracanta i Marcet, 1998, p. 14).

La creación de una nueva imagen y el 'contagio' de la práctica

Para las familias de algunas personas con diversidad funcional, estas experiencias han generado un cambio de imagen importante frente a la sociedad y, aún, dentro de sus círculos más íntimos. Observamos que la ampliación del acceso a la práctica para estos sectores sociales que no la realizaban, tiende a afectar la ecología emocional del círculo social inmediato. Asimismo, el hecho de acceder y conocer los recursos e intereses que atañen a otros que sí esquían, puede limitar o acentuar de antemano el empuje propio hacia la experiencia.

En relación a la perspectiva que tienen las familias, sobre los logros de sus hijos, Pili comenta acerca de Lolo: "*Sí, cambió mucho. Cuando era chico jugaba deportes pero, en su adolescencia, el esquí y la posibilidad del viaje [al extranjero] lo motivaron. Apareció una rutina y la posibilidad de aprender. Junto a la importancia hacia adentro de la familia, por la particularidad de que nadie sabía esquiar.*"

En el caso de Valentín, cuenta su mamá Fernanda que "*... sus primos, tías y tíos saben esquiar y van todas las temporadas. Incluso su primo mayor es instructor desde el 2022 y, esta temporada, dos primas más comenzaron a esquiar*". Notamos en este caso la presencia de un circuito de retroalimentación positiva, de una posible transmisión familiar de sentidos, valores, estrategias y recursos que facilitan el acceso de sus integrantes al esquí. La proximidad física y emocional con el mundo del esquí, alienta simbólicamente y facilita materialmente su realización.

También podemos comentar que Lolo, accedió a todo un conjunto increíble de experiencias,

adquiridas a partir de su tránsito por el esquí y las competencias mencionadas. Entre ellas, conoció figuras mundiales y visitó lugares soñados. Cuando comenzamos la entrevista sus respuestas fueron acotadas y simples: *bien, bueno o lindo*. Luego utilizamos como recurso de diálogo un álbum de fotos, que nos sirvió de apoyo visual al momento de repreguntar acerca de cómo fue para él estar en estos lugares o conocer a personalidades famosas. En ese momento su cara se iluminó y sonriendo nos contó con mayores detalles acerca de sus vivencias, su miedo a la novedad de subirse a un avión, la tranquilidad que le daba sentirse acompañado por sus amigos cuando estaban en hoteles, o la incomodidad de no saber hablar el idioma de otro país.

En estos casos, vemos que la propuesta pudo, *a priori*, encontrar algún limitante. Sin embargo, también nos habilita a pensar cuáles otros medios de comunicación y significación habrán utilizado entre sus amigos y familiares o, en todo caso, cómo ellos proyectaron en él las emociones que afirman que vivió. Ahí jugaron un rol central el conjunto de fotografías que nos compartió, para que pudiéramos ir complementando la información que creíamos relevante registrar. Junto a las imágenes, los relatos de los parientes se acentuaban y desarrollaban, permitiéndonos entender mejor las experiencias y las emociones de Lolo. Su hermana completó el escenario de experiencias cuando nos contó el impacto que generó en la familia ver fotografías de Lolo con Maradona en un aeropuerto, que había visitado al presidente Menem en la Casa Rosada junto a la delegación de la Selección Nacional de Esquí de OEA, y que conoció a la modelo Valeria Mazza, entre otras personalidades famosas.

Por otro lado, en una nota que Argentina dio sobre la actividad de esquí de Desafío Bariloche, destaca para otras personas con diversidad funcional: "*Les sugiero que no dejen pasar estas oportunidades, ya que son momentos en los cuales nos sentimos libres a pesar de nuestras limitaciones, los invito a romper barreras. Creo que las limitaciones a veces las tenemos en la mente, pero todo es posible si dejamos fluir y perdemos el miedo o dejar de pensar que no podemos.*" (Defensoría del Pueblo de Bariloche, 2023).

En sus palabras, la facilidad con la que percibe al esquí se da en gran medida por la cercanía que ella encuentra con la equitación. Esta capacidad de aproximar prácticas, subjetivar sensaciones y proyectar representaciones que posee, acorta las distancias simbólicas y la extrañeza perceptiva que existe respecto de quien no tiene cómo relacionarlas,

ni conoce personas cercanas que lo puedan traducir en un lenguaje aprehensible. En una mirada más analítica, su relato muestra que la práctica parece haberse dado más naturalmente, casi sin dificultades, quitando frenos. Algo de esto se manifiesta en las barreras o limitaciones implícitas que, en un análisis más sociológico, pueden darse estructuralmente en forma de *habitus*. Es decir, en lecturas aprehendidas *naturalmente* de indicadores del contexto, que condicionan automáticamente el accionar cotidiano (Bourdieu, 2015). En su sentido más emancipador, Argentina se anima —e invita— a enfrentar situaciones limitantes de la vida y a permitirse explorar.

Un aspecto importante respecto de los familiares, es la capacidad de contar, de poner en palabras, los logros detectados: aprender nuevas habilidades, conocer nuevas personas con quienes comunicarse, acceder al centro invernal, hacer un descenso sin caerse, viajar a otros países, asistir a un torneo, entre otros. Esta capacidad de *relatar*, de otorgar un significado concreto sobre sus vidas, lo notamos como un lazo de reconstrucción entre las personas con diversidad funcional y su entorno social. En términos de autoestima y autovalidamiento, también nos advierte de cómo una práctica de acceso a la montaña y al esquí, hace que los participantes experimenten de otro modo a sus propios cuerpos/emociones, encontrando un desafío que los motiva para continuar aprendiendo. Acordamos con el extracto de Serracanta i Marcet (1998) que resalta la inclusión que subyace en las experiencias propias del esquí:

El hecho de desplazarnos desde nuestro domicilio habitual hasta la estación de esquí, hacer colas en los remontes si hay mucha gente en las pistas, rayar los esquís porque hay poca nieve y muchas piedras, o simplemente encontrar caravana en la carretera cuando volvemos a casa el domingo, supone integración. Practicar esta actividad representa estar inmerso en el ritmo de la sociedad, ser uno más. (p. 13)

Se hacen presentes aquí *nuevos hábitos de conducta* que requieren paciencia, consideraciones, apoyo o perseverancia por parte de todas personas involucradas. Aquí la visibilidad de esta práctica adaptada hace las veces de *vidriera* o *vitrina* donde el entorno social *aprende a mirar(-se)* esta práctica distinta, pero que iguala dentro de un espacio de lo común. Se corren así los límites concretos de *lo que sí puede hacer* una persona con diversidad funcional. Podremos ver estas situaciones socioculturales como *Cambios de doble sentido*: el acceso para unos y el cambio de conciencia para otros.

La acumulación de experiencias más allá de lo 'permitido'

Consideramos importante la posibilidad de vivenciar y de resignificar de manera personal las experiencias de vida. En los relatos, evidenciamos que la combinación entre el esquí en su condición de práctica con grandes limitantes para su acceso, al igual que la selectividad que demandan las Olimpiadas Especiales, acotan y singularizan más aún estas experiencias.

Cuando Marcelo volvió de su primer viaje a los Juegos Especiales de Invierno, en avión —algo que parece evidente en estos tiempos—, llevó sus medallas y le contó a su familia lo que había logrado representando a su país. Sus parientes, quienes jamás habían tenido la oportunidad de hacer un viaje tan importante simbólicamente, no podían creer lo que él había logrado. Después de estos Juegos, Marcelo accedió a muchas otras experiencias dentro de la institución Cre-Arte donde continuó su educación después de los 15 años. Con Cre-Arte pudo viajar dos veces a Europa: la primera vez, fue mediante un rol en una obra de teatro y, la segunda, a través de otra obra de danza. También viajó a un torneo Sudamericano de *fútbol callejero* en Uruguay en el año 2011 y, en 2014, representó a la Argentina en el torneo Mundial de fútbol callejero en Brasil. Ya habiendo vivido todas esas experiencias, Carlos, su primo, nos cuenta: "*Sin lugar a dudas al deportista lo cambia ir a una olimpiada, tiene otra visión del deporte y la vida después de semejante experiencia*". En este caso, vemos como Carlos nos indica que existen modificaciones sustanciales en su primo, que se perciben desde fuera. Su imagen cambió, su ser se alteró en el tránsito de estas experiencias.

Retomando las experiencias de Lolo, cuenta Pili que, en ese momento, el único de la familia que había viajado fuera del país era su padre. Pili expresa que: "*El viaje a Canadá [de Lolo] vino a completar mucha información sobre lugares donde había estado nuestro padre, gente que había conocido, situaciones sociales que había vivido*". Y luego, añade que esto: "*Le dio mucho lugar a contar anécdotas y experiencias, se colgaba las medallas y contaba con orgullo lo que había pasado*". Este viaje también le permitió a Lolo verse con su familia que residía en Buenos Aires, a 1500km, y que fueron a verlo al Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo de Argentina (CENARD). En ese lugar Lolo pudo conocer a diversas personas famosas, entre ellas, se cruzó con Maradona (Figuras III y IV).

Figura III (izq.). Lolo, arriba a la izquierda con gorra celeste, en el CENARD junto a Diego Armando Maradona.



Fuente: gentileza de Rodrigo Fernando Pérez (archivo personal).

Figura V (der.). Recuerdo de Lolo, autógrafo de Diego Armando Maradona en un sobre del evento de Olimpiadas Especiales Argentina.



Fuente: Gentileza de Rodrigo Fernando Pérez (archivo personal).

Pili nos cuenta que, para Lolo, todos estos viajes fueron *“... algo de mucha importancia y alcance, que motivó que mucha familia, con quienes no había trato, fueran a verlo a Buenos Aires y generó muchas historias”* y agrega luego con sobrado orgullo que: *“La posibilidad de ser adulto y manejarse independientemente sin el contexto familiar alrededor para ayudarlo, esta experiencia fue enriquecedora desde un orgullo, aseguramiento y crecimiento”*.

La madre de Valentín, Fernanda, resalta la importancia que tienen y han tenido las salidas a la montaña y la posibilidad que en ellas se crearon, de compartir una práctica en el ambiente natural que les permitiera encontrarse de manera familiar. Cuenta que: *“Cuando llegan sus tíos de afuera, organizamos una jornada de esquí con su instructor y hacemos un día de esquí familiar. Los demás días que va, lo cruzan y comparten momentos, siempre y cuando, no interfieran con su seguridad”*. Entre otros aspectos, también destaca experiencias en contacto con la naturaleza: *“(…) por el lugar en el que vivimos, es una práctica que todos deberían poder probar. No sólo por la inclusión en sí, sino también por la conexión con el ambiente que se genera; el viento, el sol, la nieve y todas las condiciones climáticas que se experimentan. Y si les gusta es alegría pura”*.

Por su lado, Argentina expresa acerca de las distintas sensaciones que percibió en la práctica del esquí, que: *“... fue una experiencia hermosa, la velocidad, es como ir volando sobre la montaña. Y es como si hubiera ido antes. Me resultó fácil desplazarme. El equilibrio lo manejo muy bien a pesar de mi discapacidad”*.

A la par de todas estas experiencias, nos parece destacable también transmitir la manera en la que Bibi resalta que *“... el resultado de estas competencias fue premiado con medallas de oro, plata y bronce, que llenaron de orgullo a nuestra delegación y fueron el esfuerzo personal de cada participante por superar sus impedimentos”*. En sus palabras *“... las personas con discapacidad que han participado en este deporte, han encontrado que sus limitaciones no debían impedirle el desarrollo de una vida convencional”*. Lejos de lo que pareciera ser un cliché de quienes alientan las prácticas con y para personas con diversidad funcional (Ferrante, 2012), destacamos un relato cargado de logros a partir de lo que releva desde su formación profesional en el esquí y de la experiencia sistemática y constante junto a Reni, en las prácticas en primera persona. En este sentido, subrayamos un sentido de pertenencia y perseverancia que no puede darse únicamente desde una realización técnica u operativa. Por el contrario, creemos que precisa de una carga de sentido ineludible, un vínculo cuerpo/emoción intenso.

Discusión

Cuerpos/emociones y miradas

"el cuerpo es una representación simbólica, no una realidad en sí mismo" (Le Breton, 1990, p. 13)

Partiendo del paradigma Social para el abordaje de la diversidad funcional y sumando un posicionamiento pedagógico emancipador, acompañamos la mirada de Le Breton (1990; 2013) en el sentido por el cual, la construcción de valores y funciones, esperanzas y modelos alrededor del cuerpo, resultan una construcción social y cultural. *La experiencia* del esquí —desde una propuesta colectiva—, que resulta en *las experiencias* singulares del esquí —vista desde quienes las viven, como intentamos demostrar—, tienen sentidos muy diferenciados.

Estos sentidos comienzan a desprenderse desde las expresiones de sus cuerpos/emociones que fuimos analizando. Observamos la presencia de vinculaciones entre emociones dadas por experiencias, y prácticas cargadas de sentidos que afectaron las emociones singularmente. En lo más personal de los relatos, e intentando no inferir ni presuponer linealmente el *beneficio del deporte* por su mera y vacía realización, observamos evidencia de transformaciones situadas, en poco más de un cuarto de siglo. Ferrante (2012) nos indica que en documentos oficiales los términos de Deporte y Discapacidad tienden a derivar algo automáticamente en el concepto de Inclusión social. Evitando el error metodológico de la transferencia lineal, en este trabajo observamos rasgos de inclusión, a partir de experiencias que involucran cuerpos/emociones y cuerpos-otros. Prácticas que se muestran, se reflejan, y crean imágenes que antes, socialmente, no existían.

Límites, desafíos y aprendizajes

Tomando a Serracanta i Marcet (1998), la práctica del esquí contribuye al conocimiento de los propios límites corporales, el esfuerzo físico y las habilidades necesarias para afrontar nuevos entornos. Sumamos, esto ocurre en cualquier práctica y para cualquier-cualquiera. No solo implica el desarrollo de habilidades corporales, sino también desafíos sociales y emocionales, como conocer nuevas personas y nuevas maneras de relacionarse, adaptar(-se) a normas, utilizar nuevos transportes, ambientes diversos y concentrarse en una actividad con estímulos intensos —por fuera de los parámetros comúnmente practicados—.

El esquí puede disponer de un escenario en el cual, el miedo, sea un factor más presente a contraponer que en otros ambientes. Y, a su vez, el esquí es un medio —una práctica social más— por la cual se disponen vínculos, estrategias, personas, instituciones, lenguajes, *cuerpos-otros* y *nosotros*. Creemos que el desarrollo cuidado de metodologías y estrategias disruptivas a la vez que asequibles —para lo corriente en las vidas de las personas con diversidad funcional— puede ser una vía de emancipación.

En suma, que esa práctica sea el esquí y tenga, en términos generales y materiales, una carga simbólica excluyente, elitista o de clase, amplía la simbología que sustenta su realización. En palabras más precisas, si aspiramos a una sociedad más equitativa, el acceso a las prácticas de esquí de parte de sectores sociales interseccionalmente desplazados o destinados a una categoría social inferior (Scribano y Aimar, 2012; Rosato et al., 2009), resultan de un valor moral del que vale el desarrollo de su discusión.

Análisis y posicionamiento

Nuevamente, retomamos a Serracanta i Marcet (1998) y extendemos la cita para transparentar lo que la práctica del esquí conlleva:

...mejora del conocimiento de los propios límites del cuerpo, del esfuerzo físico, de las habilidades. Se aprende a perseverar, a regular el esfuerzo, y por otro lado se experimentan los límites de la propia discapacidad. El aprendizaje supone un reto que exige disciplina personal, control de las emociones y autoreflexión. El hecho de ir superando de forma progresiva todos los ejercicios es motivo de una gran satisfacción y mejora de la confianza en uno mismo. (p. 14).

Adherimos y comprendemos la parcialidad de lo expresado en el ámbito deportivo a fines del Siglo XX. Sumamos, que estos relatos conservan cierta linealidad explicativa, a favor del cuerpo como antesala de las emociones. Y a su vez, siguiendo a Scribano (2013) nosotros resaltamos que el aprendizaje y el desarrollo humano se dan en la simultaneidad cuerpos/emociones situada, donde se pueden ponderar dimensiones, pero nunca escindir las.

Palacios (2008) nos cuenta cómo el modelo rehabilitador del tratamiento de la discapacidad, se alimenta de un enfoque científico médico donde el cuerpo es imperfecto o está enfermo y, para poder ser aceptado dentro del conjunto de la *élite de los normales*, debe ser rehabilitado, curado, o reeducado. Hemos notado trazos de este modelo, más allá del

recorrido actual del modelo Social. Consideramos que la visualización intencionada de distintas prácticas, que adaptan sus recursos y estrategias, permiten el ajuste presente del entorno facilitando la accesibilidad de las personas con diversidad funcional. La novedad del entorno, permitió la aparición y acción de las diversidades funcionales humanas.

Asimismo, las habilidades que aprendieron de otras personas, habilitaron a estos esquiadores con diversidad funcional, a relacionarse de otra forma con su entorno y tomaron un carácter mediador con el mundo y entre los sujetos: "La experiencia humana, más allá del rostro insólito que adopte, está basada, por completo, en lo que el cuerpo realiza. El hombre habita corporalmente el espacio y el tiempo de la vida" (Le Breton, 1990, p. 167).

Durante el desarrollo de las entrevistas, pudimos relevar la multidimensionalidad de los sentidos, las referencias y las emociones vividas. Intentamos plasmar sintéticamente, segmentos que pudieran concentrar la profundidad y contemplar un espectro diverso, de lo que significa para algunas personas *poder esquiar*. Creemos, que la visibilización de sectores sociales *normalmente* ocultados, *a priori*, dejan transmitir su existencia y habilita, a los más atrevidos, a explorarla. Las personas con discapacidad están, poco a poco (menos de lo que deseamos, aún) aumentando su acceso a ciertos espacios sociales *comunes* que, a veces, hacen algún ajuste *razonable*²² para recibirlos. El esquí, es uno de esos lugares y se visibilizó tanto por el empuje de quienes lo promovieron, como también la tracción de quienes lo disfrutaron.

Tal vez, estas nuevas imágenes de *cualquier-cualquiera*, de *cuerpos-otros*, de lo disruptivo en la *normalidad*, puede reflejarnos una nueva imagen social, una que se vaya acercando más a como realmente somos.

Reflejados: En nuestra opinión esa imagen y su reflejo generan un diálogo entre los cuerpos/emociones y la sociedad, en el ambiente. Cuando una persona se anima a mirarse y alguien le devuelve su reflejo, entonces esa persona comienza a generar una imagen, agrade o no, pero está presente, allí. Alguien le devuelve su imagen. Y a su vez ella completa la mirada del conjunto. Es en esa relación reflejada que ambas partes se completan y generan un crecimiento a nivel social, una evolución donde, en palabras de Le Breton (1990) "cada sujeto existe sólo por su relación con los demás. El hombre es sólo un reflejo. Obtiene

su espesor, su consistencia, de la suma de vínculos con sus compañeros" (p. 17). Estamos frente a un reflejo bien diverso.

Agradecemos particularmente a Rodrigo Fernando Pérez (*Lolo*) que nos compartió fotografías y otros elementos de su archivo personal.

Agradecemos a lxs revisorxs por las sugerencias y los aportes que mejoraron notoriamente este manuscrito.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2002). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). La objetivación participante [Discurso pronunciado el 6 de diciembre de 2000 en el Royal Anthropological Institute, Londres]. *Actes de la recherche en sciences sociales*, (150), 87–101.
- Bourdieu, P. (2015). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.
- Bracht, V. (2005). *Sociología Crítica do Esporte* (3° ed.). Editora Unijuí da Universidade Regional do Noroeste.
- Cre-Arte. (s./f.). *Manifiesto*. <http://www.cre-arte.org.ar/index.php/manifiesto/manifiesto-cre-arte>
- Defensoría del Pueblo. San Carlos de Bariloche. (24 de agosto, 2023). Esquí adaptado para personas con discapacidad, en el cerro cathedral. <https://www.defensoriabariloche.gob.ar/esqui-adaptado-para-personas-con-discapacidad-en-el-cerro-catedral/>
- Ferrante, C. (2012). Luchas simbólicas en la definición del cuerpo discapacitado legítimo en el origen e institucionalización del campo del deporte adaptado de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina (1950-1976). *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 9 (4), 38-51.
- Ferrante, C. y Aimar, L. (2010). Construyendo cuerpos: teorías y prácticas. Presentación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 33 (12), 4-7.
- Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Presses Universitaires de France.
- Le Breton, D. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4), 69-79.
- Lispector, C. & Sato, A. (2004). *Revelación de un mundo*. Adriana Hidalgo Editora.

²² Terminología textual de la legislación argentina para situaciones de Inclusión de personas con discapacidad

- Mársico, L. D. (2020). *Currículums en disputa. La incorporación del esquí en la propuesta curricular de las escuelas públicas de nivel primario de San Carlos de Bariloche, Río Negro (1999-2013)*. [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1906>
- Mársico, L. D. (2021). Disputas por el sentido y el acceso a la práctica de esquí en Bariloche (1999-2013). *Cuadernos Del Claeh*, 40 (114), 299–315. <https://doi.org/10.29192/claeh.40.2.18>
- Müller, H. (1986). Kultur, Geschmack und Distinktion: Grundzüge der Kultursoziologie Pierre Bourdieus. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*. Sonderheft, 27, 162-190
- Navarro Floria, P. (2008). El proceso de construcción social de la región del Nahuel Huapi en la práctica simbólica y material de Exequiel Bustillo (1934-1944). *Pilquen. Ciencias Sociales*, 10 (1), 1-14.
- Nieva, F. (4 de agosto de 2023). Deslizarse por la nieve, una sensación única que empodera a las personas con discapacidad. <https://barilochemas.com.ar/deslizarse-por-la-nieve-una-sensacion-unica-que-empodera-a-las-personas-con-discapacidad/>
- Núñez, P. (2014). La región del Nahuel Huapi en el último siglo. Tensiones en un espacio de frontera. *Pilquen. Ciencias Sociales*, 17(1), 1-13.
- Núñez, P. & Vejsbjerg, L. (2010). El turismo, entre la actividad económica y el derecho social. El Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina, 1934-1955. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19, 930-945.
- Olimpiadas Especiales Argentina. (s/f.). <https://www.olimpiadaespecial.org.ar/index.html>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2006). *Convención de los Derechos Humanos para las Personas con Discapacidad* <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Grupo editorial CINCA.
- Parlebas, P. (1970). L'affectivité clef des conduites motrices. *Education Physique & Sports*, 102, 21-26.
- Romañach Cabrero, J. & Lobato, M. (2007). Diversidad funcional: Nuevo término para la lucha por la dignidad en la diversidad del ser humano. En L. Álvarez Pousa, J; Villanueva, T; Barberena Fernández, O; Reboiras Loureiro, J. & Evans Pim, J. (Coord.), *Comunicación y discapacidades: actas do Foro Internacional* (págs. 321-330). Colexio Profesional de Xornalistas de Galicia: Observatorio Galego dos Medios.
- Rosato, A., Angelino, A., Almeida, M.; Angelino, C.; Kippen, E.; Sánchez, C.; Spadillero, A.; Vallejos, I; Zuttión, B. & Priolo, M. (2009). El papel de la ideología de la normalidad en la producción de discapacidad. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 39, 87-105.
- Scribano, A. y Aimar, L. (2012). Geometrías de los cuerpos. Distancias, proximidades y sensibilidades. Presentación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 9 (4), 28-37.
- Scribano, A. (2013). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4), 93-113.
- Scribano, A. (2020). La vida como Tangram: Hacia multiplicidades de ecologías emocionales. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 33 (12), 4-7.
- Selltiz, C., Jahoda, M., Deutsch, M. & Cook S. W. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Alcaná Libros.
- Serracanta i Marcet, P. (1998). *Esquí alpino para personas ciegas y deficientes visuales*. Editorial de la ONCE (Organización Nacional de Ciegos Españoles).
- Skliar, C. (2011). Diez escenas educativas para narrar lo pedagógico entre lo filosófico y lo literario. *Plumilla educativa*, 8 (1), 11-22. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/477>

Citado. Bio, Claudio Luis y Mársico, Leonardo Daniel (2026) "Relatos emocionales en el deporte de personas con diversidad funcional. Casos del esquí adaptado en Bariloche (Argentina), en el inicio del siglo XXI" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°50. Año 18. Abril 2026-Julio 2026. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 64-77. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/764>

Plazos. Recibido: 21/05/2025. Aceptado: 03/02/2026.